

¿Qué ocurrirá con el empleo en el Siglo XXI?

Liévanos Barrera, Jesús Alfredo; Doctor en Educación; profesor de la Facultad de Química, actualmente Coordinador de la Maestría en Calidad Ambiental y auditor de calidad del SGC.

Gutiérrez Jaimes, Luis. Ingeniero Civil por la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestro en Ingeniería y actualmente profesor de la Facultad de Química.



Resumen:

Ya entramos en la sociedad de la información y del conocimiento y no tenemos una planificación estratégica para incrementar la calidad del capital intelectual que genere nuevo conocimiento en ciencia y tecnología para las necesidades que requiere el país. Es muy importante una fuerte vinculación entre: Universidad, Empresa y Gobierno, para generar el desarrollo de México.

En las Instituciones Educativas de todos los niveles ya debemos de estar trabajando árdamente para esbozar las características que van a tener los egresados ante los diferentes impactos que estamos teniendo hoy en día. Posiblemente algunas de las preguntas clave que deberíamos estarnos haciendo son:

- ¿Cuál debe de ser el perfil de los egresados en nuestras Instituciones Educativas para enfrentar el avance de la ciencia y de la tecnología?
- ¿Cuáles deben de ser las herramientas que necesitan las futuras generaciones de egresados en las diferentes profesiones para enfrentar los acelerados cambios económicos, políticos y sociales?
- ¿En nuestra vida económicamente activa cuántas veces necesitaremos cambiar de profesión porque las actividades que realizábamos se volvieron obsoletas?

Jeremy Rifkin profesor de la Wharton School de la Universidad de Pensilvania analiza el impacto económico, ambiental, social y cultural de las nuevas tecnologías en la economía mundial. Es el creador de la teoría de la Tercera Revolución Industrial, basada en las Tecnologías de la Información. Es fundador y presidente de la Fundación para el estudio de Tendencias Económicas. Ha ejercido como consejero de varios gobiernos en la Unión Europea: Francia, Alemania, Portugal y Eslovenia. Asimismo, asesora regularmente al Parlamento Europeo en materias de medio ambiente, tecnología y seguridad energética. Ha participado en multitud de foros y conferencias, en más de 200 universidades.



Fotografía tomada de internet

En la década de los noventa existían muchos escritos que creaban un ambiente de inseguridad sobre: ¿cómo los iba a enfrentar el ser humano la automatización del trabajo, y Jeremy Rifkin nos plantea esa época en su libro "El fin del Trabajo" y escribe que este proceso no es nuevo, ya que a partir de fines del Siglo XVIII, en la Revolución Industrial bajo situaciones parecidas se planteó el mismo problema. En esa época, la tecnología se consideró como un fuerte enemigo ante la posibilidad de eliminar las tareas que el ser humano realizaba. El resultado fue que las nuevas tareas que se generaron fueron mayores que las que se desplazaron. El nuevo sistema económico, impulsó el consumismo, no solo en el aspecto cuantitativo hacia los bienes y servicios, también el aspecto cualitativo tuvo relevancia en la competitividad del sistema productivo.

La calidad de los productos y servicios son el fundamento de la productividad y los países como Japón y Alemania que pierden la Segunda Guerra Mundial, se vuelven nuevamente protagonistas en el desarrollo y la toma de decisiones a nivel mundial. ¿Qué hicieron estos países para su resurgimiento? La capacitación y la disciplina para el desarrollo del ser humano es el cimiento para obtener los bienes y servicios que los mercados requieren. Este mismo cambio se ha producido en China en un corto tiempo y lo podemos observar en la ciudad de Shenzhen, que actualmente es considerada el Silicon Valley de China. En la fotografía podemos observar una parte de la región geográfica de Shenzhen de cerca del año 2000.

En solamente 25 años Shenzhen multiplicó su población y pasó de 30 mil habitantes a 12 millones de habitantes. Además, en esta ciudad se implantan las empresas de tecnología de punta, que se soportan con excelentes universidades y centros de investigación, un imán para la ambición y el talento de la población china.

El sistema educativo formal e informal en China, se actualizó lo suficientemente rápido para acompañar el cambio científico y tecnológico y por esta razón han definido nuevas formas de trabajo que requieren de otras habilidades y capacidades para encarar los años venideros de este siglo.

1. Conclusión:

En la formación académica, el trabajo en equipo y la interdisciplina han demostrado que son elementos estructurales para incrementar el potencial de las capacidades individuales para la solución de problemas locales, nacionales e internacionales. Etzkowitz y Leydesdorff han planteado a través del Modelo de la Triple Hélice que mientras no exista una vinculación estrecha entre Universidad-Empresa-Gobierno y trabajen de manera coordinada para enfrentar este nuevo orden mundial, no seremos capaces de enfrentar con éxito el desempleo, la pobreza y la delincuencia.



Referencias:

Rifkin J. (1996). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Barcelona. Editorial Paidós